

Claves en la investigación de la toponimia hispánica. García Sánchez, Jairo Javier & Nieto Ballester, Emilio (Eds.) (2024). Madrid: Instituto Geográfico Nacional. 346 p.

El volumen que presentamos es la segunda publicación en apenas dos años del proyecto de investigación *Toponomasticon Hispaniae* (ToponHisp; <https://toponhisp.org/>), que aúna los esfuerzos de seis equipos de investigadores, organizados en seis subproyectos, en vistas a la elaboración de un diccionario toponímico de la Península Ibérica (España y Portugal, así como de las islas pertenecientes a los dos estados). Además de la base de datos de topónimos, consultable en línea (<https://toponhisp.org/es/toponhisp/consulta-diccionario/todos>), y de diversas publicaciones en forma de artículos, comunicaciones en congresos, etc., los resultados del proyecto incluyen la monografía que presentamos en esta reseña y un volumen publicado en el año anterior y también reseñado en esta revista: *Nuevos senderos en la toponimia hispánica*. Terrado Pablo, J. & Giralt Latorre J. (Eds.) (2023). Lleida: Pagès editors; reseña de Pilar Fidalgo Pravia: LLA 130 (2024), pp. 185-187. Nos encontramos, pues, ante el resultado maduro de un proyecto que acumula una trayectoria de varios años.

Claves en la investigación de la toponimia hispánica se compone de una presentación inicial de los editores, Jairo Javier García Sánchez y Emilio Nieto Ballester, y un conjunto de veinticuatro artículos de colaboradores del proyecto, artículos de extensión y alcance variables. A parte del índice, el volumen no contiene otros paratextos (como índice de topónimos o similares).

En el *Prólogo*, subtítulo *Presentación de «Claves»* (pp. 11-13), los editores indican que este volumen es un «eslabón» más en la cadena de resultados del proyecto, inserido en una línea que quiere potenciar una visión de conjunto de la toponimia hispánica más allá de los estudios puntuales o locales. Estos, si bien constituyen un punto de partida para el proyecto actual, presentan la limitación de la falta de base comparatística de la cual el proyecto se propone extraer resultados innovadores. Los editores explican que el factor común en los artículos recogidos en el volumen, que son relativamente heterogéneos, es la voluntad de constituir una «clave» en la investigación toponímica. Entendemos que se trata de que sean modelos y contribuyan a avanzar en la metodología del proyecto y de la investigación en general. El prólogo concluye glosando brevemente cada artículo y agrupando todos ellos en bloques temáticos o metodológicos; bloques que, sin embargo, no responden a la ordenación de los artículos dentro del volumen. El orden en que se han publicado dichos artículos no se explicita; creemos entender que abren el libro algunas contribuciones o bien panhispánicas o metodológicas (4 artículos), sigue una serie de artículos en orden geográfico de los topónimos o zonas estudiadas, de oeste a este (13 artículos); finalmente, las últimas series de artículos parecen obedecer a un orden temático o semántico (4 artículos) y a cuestiones de cartografía, nomenclatores, etc. (3 artículos).

Como hemos indicado, las cuatro primeras contribuciones responden a cuestiones metodológicas o panhispánicas. Ana Isabel Boullón Agrelo, coordinadora del proyecto, se centra en la metodología de la redacción de los artículos en línea del ToponHisp y, concretamente, en el problema de establecer los étimos: *Problemas y propuestas para el establecimiento del lema del étimo en el «Toponomasticon Hispaniae»* (pp. 15-25). El colaborador de Joan Coromines en la redacción del *Onomasticon Cataloniae*, Javier Terrado Pablo, nos ofrece su perspectiva privilegiada, al tiempo que crítica, de esta obra mediante un recorrido sobre los distintos ámbitos (topónimos de origen latino, prelatino, árabe, etc.) señalando las fortalezas y las flaquezas de la obra de Coromines: *El Onomasticon Cataloniae veinticinco años después. Qué mantendríamos y qué cambiaríamos* (pp. 27-41). José Enrique Gargallo Gil y Mar Batlle analizan la estructura y el tipo de formaciones de los hidrónimos procedentes de RĪVU presentes en el *Onomasticon Cataloniae* y extienden la comparación a las formaciones paralelas en otros dominios iberorromances: *De perdidos al río*.

Rastros de RĪVU en el Onomasticon Cataloniae (y ecos iberorromances) (pp. 43-55). Finalmente, Gonzalo Navaza Blanco y Luz Méndez Fernández presentan los resultados no solo hispánicos, sino también románicos, del tipo toponímico AQUA LATA, que en Galicia designa canalizaciones, señalando también la reinterpretación en el latín medieval gallego como AQUA LEVATA. En este marco se propone que el segundo componente de este tipo toponímico sería el participio pasado adjetivo del verbo latino FERRE ‘llevar’, y no el adjetivo LATUS -A -UM ‘ancho’: *Resultados hispánicos e romances do latín AQUA LATA* (pp. 57-70).

Sigue el extenso grupo de trece artículos que, o bien son monográficos sobre un topónimo, o bien estudian la toponimia de una zona acotada. En el libro se ordenan, como hemos mencionado, del oeste al este peninsulares. Nosotros los recogemos según su tipología. Algunos artículos estudian monográficamente un topónimo: Andrea Santiso Arias, *Revisión do topónimo Muxía* (pp. 71-75); o un tipo toponímico: Toribio Fuente Cornejo, *Hidrónimos asturianos y leoneses continuadores de *RECU y sus derivados* (pp. 113-124) analiza los tipos *Riego*, *Reguero*, etc. También centrado en un tipo toponímico, se presenta el artículo de Mikel Gorrotxategi Nieto y Goio Bañales, *Una aproximación al estudio del topónimo Garbea-Gorbea-Gorbeo* (pp. 169-183), que analiza este tipo que designa montes en el ámbito vasco. Asimismo de temática vasca, siempre fascinante para los romanistas y siempre rica en conclusiones metodológicas, son los artículos de José Luis Ramírez Sádaba, *Metodología para explicar topónimos prerromanos. Cuatro topónimos de La Rioja* (pp. 141-151), y de Patxi Xabier Salaberri Zaratiegi, *La onomástica vasca medieval, puente entre los nombres de época aquitana y los actuales* (pp. 153-168).

En un caso, el eje del artículo es el contenido semántico de los topónimos; concretamente el artículo de Claudia Elena Menéndez Fernández, *Toponimia asturiana y toponimia hispánica: un análisis comparativo al través de la fitotoponimia na parroquia de Cocañín* (pp. 97-111). En él se muestra la riqueza de los fitotopónimos en una zona de superficie relativamente pequeña y, además, muestra los paralelismos toponímicos con otras zonas de la Península ibérica.

Otros artículos exploran la relación entre topónimos y antropónimos: Ana María Cano González, *Denominaciones de los conceyos asturianos y la so productividá antroponímica* (pp. 77-95), con un importante anexo de mapas de distribución de los apellidos procedentes de nombres de conceyos asturianos que ayudan a la interpretación del fenómeno de los apellidos detoponímicos. Emili Casanova Herrero, *Topónimos valencianos derivados de apellidos detoponímicos procedentes de otras lenguas y territorios: etimología próxima y etimología remota* (pp. 229-242), y Vicent Terol Reig y Emili Casanova Herrero, *Toponimia y antroponimia, una relación no siempre clara: análisis al microscopio de la comarca valenciana de la Vall d'Albaida* (pp. 243-254), demuestran con numerosos ejemplos cómo muchos topónimos pueden explicarse del modo más sencillo y efectivo como deantroponímicos (particularmente de apellidos más que de nombres de pila; con lo que a menudo se cierra un círculo de topónimo → apellido detoponímico → topónimo deantroponímico).

La variedad de orígenes de los topónimos se hace patente en el estudio de Pascual Riesco Chueca, *Lo nativo y lo importado en la toponimia salmantina: algunas muestras significativas* (pp. 125-140), donde analiza algunos topónimos oscuros de la provincia de Salamanca, en una zona en que destacan frente a topónimos por lo general más transparentes.

Finalmente, mencionamos dos artículos que se ocupan de la recuperación y normalización de la toponimia genuina de cada zona, el de Josep Andrés Torres, *Etimologia, normalització i documentació. Una proposta d'estudi de topònims gràcies a documents comparats* (pp. 213-228), y el de Jesús Vázquez Obrador y Javier Giralt Latorre, *Los tresmiles del Pirineo aragonés: una experiencia de recuperación de los topónimos tradicionales* (pp. 185-201), con la propuesta de normalización de los topónimos referidos a los 160 «tresmiles» aragoneses, que en ocasiones no habían recibido nombre popular, puesto que no son de interés económico inmediato (pastos,

cultivos) para los habitantes de la zona, y que en otros casos habían recibido nombres deformados por la cartografía o los nomenclátors realizados desde fuera. El artículo de Carlos Ángel Rizos Jiménez, *Edición de la toponimia de Castigaleu (Ribagorza aragonesa)* (pp. 203-212), presenta el proyecto de recuperación y edición de los materiales sobre la toponimia del pueblo de Castigaleu.

En la parte final del volumen, cuatro artículos estudian un tipo toponímico o un campo semántico ya sea en una zona concreta o en todo el ámbito hispánico. Robert Pocklington Freakley, especialista en toponimia árabe, discute las hipótesis, particularmente de Coromines, que pretenden relacionar topónimos en *Beni-* con el elemento latino PINNA ‘pico’, así como otros que presentan el sufijo *-illa -ella -el*, con el teónimo *Allāh*. Además, el artículo recoge numerosos sufijos y prefijos en la toponimia de origen árabe: *Elementos prefijados y sufijados en la toponimia hispánica de origen árabe, con particular atención a Beni < PINNA y el «superlativo islámico»* (pp. 255-266). Jairo Javier García Sánchez pone en relieve el valor del ToponHisp al analizar tres topónimos toledanos en el artículo *Yuncos, Yuncler y Yunclillos, conformación de tres topónimos «juncales» en Toledo* (267-274). Se trata de tres fitónimos que parten de la base etimológica IŪNCU y que encuentran su explicación al ser analizados orgánicamente y en comparación con otros topónimos emparentados. José Antonio González Salgado, *La higuera en la toponimia española* (pp. 275-291), recoge los topónimos del territorio administrativo español que designan este árbol, con mapas que muestran la diferente distribución de estos topónimos, que presentan una notoria concentración en Extremadura y la Andalucía Occidental, además de en las Islas Baleares (distribución que se prestaría a interpretaciones de distinto signo) y otros mapas y tablas que ilustran fenómenos diversos (sufijos, etc.). José Antonio Ranz Yubero aborda, en el ámbito concreto de Guadalajara, los elementos toponímicos que designan la actividad defensiva; los tipos *Alcalá*, *Alcázar*, o los omnipresentes *Torre* o *Castillo*: *La toponimia defensiva en la provincia de Guadalajara* (pp. 293-309).

La última parte del volumen la integran tres artículos; dos de ellos tratan cuestiones de cartografía y nomenclátor: Marcos Pavo López y José Lázaro Amaro Mellado explican el caso de la falsa transmisión de un topónimo que ayuda a trazar la historia de la cartografía en los siglos XV y XVI, artículo acompañado de numerosas ilustraciones: *«Cormedera» por Formentera. La transmisión de un topónimo erróneo como una evidencia para trazar el linaje de los primeros mapas «modernos» de España (ss. XV-XVI)* (pp. 311-328); Angélica Castaño Suárez, del Instituto Geográfico Nacional, institución que ha colaborado en la edición del volumen, presenta el proyecto de «Nomenclátor Geográfico Básico de España»: *El Nomenclátor Geográfico Básico de España. Los retos del Instituto Geográfico Nacional para su formación* (pp. 329-338). Completa el libro un estudio sobre fuentes documentales, en este caso sobre la repercusión en la toponimia de conceptos que aparecen en los testamentos: Leonor Pérez Ruiz y Beatriz Sanz Alonso «Habiéndome Dios recetado de la muerte»: topónimos de testamentaría (pp. 339-[346]¹).

Por último destacaremos que el libro se puede consultar en acceso libre a partir del siguiente enlace: https://www.ign.es/web/resources/acercaDe/libDigPub/Claves_investigacion_toponimia_hispanica.pdf. Una práctica cada vez más frecuente y que la sociedad y la comunidad científica agradecen. En resumen, un interesante conjunto de artículos que ofrece una buena muestra del importante trabajo que se está realizando en el marco del proyecto ToponHisp y que al mismo tiempo constituye una inspiración para cualquier investigador interesado por la onomástica.

Maria Reina Bastardas Rufat
Universitat de Barcelona

¹ En la versión en línea, algunas páginas aparecen sin numerar.